

tido mantener informado a los miembros sobre esta materia y también velar por sus intereses" (p. 40). En relación con este mismo aspecto —dignificación del compositor y su función cultural— se desarrolla la acción de la ANC en pro de la difusión de la música chilena y contemporánea. Se detallan hechos importantes como la iniciativa de crear en la Biblioteca Nacional, la "Sala del Compositor", base para el posterior Centro de Documentación Musical.

El capítulo VI es especialmente contundente, ya que contiene las actividades de la Asociación Nacional de Compositores: reuniones-audiciones de socios, recepción y homenajes a socios y personalidades musicales, conferencias, charlas, seminarios, su acción como jurado de compositores y composiciones, conciertos en los que ha participado, las actividades del cuadragésimo aniversario y los concursos de composición musical organizados por la ANC a partir de 1979. Queremos destacar especialmente, por el valor musicológico que representa, el catálogo de obras del siglo XX difundidas en conciertos de la ANC-Chile. Podemos observar una gran cantidad de estrenos absolutos en obras de compositores chilenos, como asimismo, primeras audiciones en obras de autores norteamericanos, latinoamericanos y europeos.

Igualmente relevante es el último capítulo, dedicado a los festejos del medio siglo de la ANC; en el segundo punto está contenido el catastro de obras chilenas difundidas en esta conmemoración, con un total de 45 compositores y 136 obras.

Sin duda, esta publicación constituye una meritoria iniciativa del directorio de la Asociación, que con el apoyo financiero del Fondo Universitario de las Artes de la Universidad de Chile y la concreción del musicólogo Rodrigo Torres, se traduce en este excelente texto con una, asimismo, muy buena presentación.

Inés Grandela
Universidad de Chile
Facultad de Artes

A Contratiempo. Música y Danza, N° 3, Bogotá: Dimensión Educativa, febrero de 1988, 124 pp.

Quince artículos estructurados en nueve secciones, con una ágil diagramación, amplia información y notas acerca de publicaciones y grabaciones de mesomúsica, conforman el material de esta singular revista, que con esta entrega cumple su primer año de existencia.

El vasto campo de la música popular latinoamericana es preocupación muy reciente de los musicólogos, quienes buscan desentrañar sus particularidades aún no totalmente delimitadas y la riqueza de sus manifestaciones, como sus diferentes líneas de evolución*.

*Recordemos que The International Association for the Study of Popular Music (IASPM) fue fundada en septiembre de 1981 en Amsterdam, con el principal objeto de incentivar el desarrollo de la investigación y el análisis sistemático de la música popular.

La "Cultura Popular", en una amplia acepción, es vista por Alejandro Montilla a través de un enfoque sociopolítico, como "punto de partida en la construcción de un proyecto cultural nacional". María Eugenia Londoño alude más bien, en su artículo "Música popular tradicional e identidad cultural", a la urgencia de una *reactivación* y difusión mediante estudios sistemáticos, de este tipo de música.

Uno de los artículos que escapa al ámbito nacional y plantea una temática universal es el de César Monroy, "Factores de movimiento", artículo de breve extensión (4 pp.), que constituye una guía de trabajo para talleres de danza, basada en un estudio de Rudolf Laban. El otro trabajo—en su segunda parte—analiza aspectos técnicos y artísticos de la *Dirección coral* expuestos en forma didáctica, y está a cargo de Erzébet Mészáros.

El resto de los artículos se refieren directamente a la realidad musical popular y tradicional de las distintas regiones colombianas. Uno de ellos, acerca de la *lúdica urbana* (incluyendo transcripciones rítmicas); un análisis del *siotís antioqueño*, baile tradicional en vías de extinción —con descripción, planimetría, parafernalia, transcripción y arreglo para dos bandolas, tiple y guitarra—. Un amplio estudio histórico-analítico-descriptivo de Alfonso Dávila, síntesis de un ensayo titulado "Músicas populares urbanas-rurales en la Cuenca Amazónica", que da a conocer, mediante transcripciones, la mesomúsica de zonas marginales de Colombia que, según el autor, "en ningún momento... han sido integradas al proceso de la dinámica nacional".

Dos artículos resaltan por su claridad metodológica y didáctica. Ellos son: "El cuatro-joropo" (primera parte), donde Jorge Sossa se propone "comunicar pautas sistemáticas de transformación sonora del plano rítmico-tímbrico del *cuatro-joropo* a músicos de oficio y a estudiantes con conocimientos de recursos como grafía y cifra y con una formación teórica y técnica musical básica". "Las maracas llaneras" (segunda parte) donde William León, luego de describir la técnica de este instrumento, enfoca ahora las posibilidades de variaciones rítmicas, interpretativas para desarrollar la improvisación.

Pero, sin duda, el mayor aporte de este tercer número de "A Contratiempo", por su dispersión continental, es el de Néstor Lambuley, quien nos entrega la primera parte de un exhaustivo análisis y sistematización de *La Cumbia*. Un gran sistema caribe-colombiano".

Esta edición incluye un amplio suplemento informativo de actividades musicales locales, de publicaciones y grabaciones de mesomúsica.

Destacamos el informe presentado por Samuel Claro Valdés, musicólogo coordinador por América Latina y el Caribe del proyecto del Consejo Internacional de la Música y la UNESCO "La Música en la Vida del Hombre: Una Historia Mundial". Samuel Claro nos proporciona antecedentes del proyecto, nos informa acerca de objetivos y lineamientos metodológicos acordados. Señala que el "rico acervo musical de América Latina y el Caribe va a recibir, por primera vez en la historia, un tratamiento de igualdad en cuanto a extensión, calidad e importancia en esta *Historia Mundial...*".

María Luisa Verges B.